



HORARIO DE CULTOS SANTA IGLESIA CATEDRAL SEMANA SANTA 2014

Presididos por el Excmo. y Rvdo.
Sr. D. José Mazuelos Pérez Obispo de Asidonia-Jerez

DOMINGO DE RAMOS

A las 11:00 h. PROCESIÓN DE PALMAS, desde la Iglesia de San Mateo hasta el templo catedralicio.
A continuación comienzo de la Santa Eucaristía, en la Santa Iglesia Catedral.

MARTES SANTO

A las 11:00 h. MISA CRISMAL, celebración de fraternidad sacerdotal presidida por el obispo. Es la misa de la renovación de las promesas sacerdotales; consagración del Santo Crisma y la bendición de los óleos sagrados de los catecúmenos y de los enfermos.

JUEVES SANTO

A las 17:00 h. MISA DE LA CENA DEL SEÑOR.
Conmemoración de la institución de la Eucaristía, del orden sacerdotal y el mandamiento del Señor sobre la caridad fraterna.

El MONUMENTO quedará abierto con acceso por la puerta directa al sagrario.

VIERNES SANTO

A las 17:00 h. CELEBRACIÓN DE LA PASIÓN DEL SEÑOR.

SÁBADO SANTO

A las 22:30 h. VIGILIA PASCUAL

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

A las 13:00 h. Eucaristía.
(Finalizada la procesión de Cristo Resucitado)



El monumento o CAPILLA PARA LA ADORACIÓN EUCARÍSTICA del Jueves Santo y Madrugada, será en la Capilla del Sagrario con acceso para los fieles por la escalera hacia su puerta exterior por plaza de Encarnación.



DIÓCESIS DE ASIDONIA-JEREZ

LA QUINCENA SANTA

DEL DOMINGO DE RAMOS AL II DOMINGO DE PASCUA

"LA QUINCENA SANTA"

Del Domingo de Ramos
al II Domingo de Pascua...



Durante la Cuaresma, hemos ido caminando hacia la Pascua, por las sendas de la conversión, a la escucha de la Palabra de Dios, acompañados de una oración incesante (Cf. SC 109), de la práctica de obras de caridad, de piedad y de misericordia. Lo que los hombres consideramos como realidades centrales o más importantes de la vida, solemos rodearlo de palabras, actitudes y comportamientos de respeto, veneración, difusión y amor especiales.

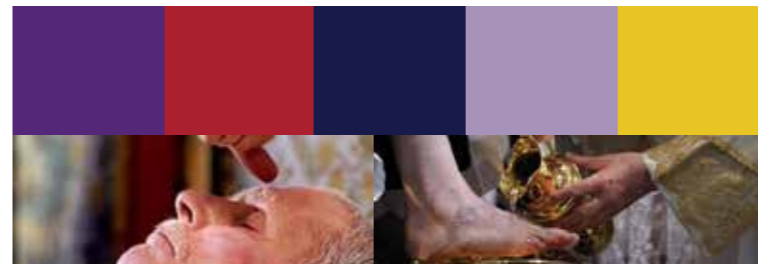
Los cristianos sabemos que Cristo es el centro de la historia, y la Pascua es el centro de la vida de Cristo.

Y es así, porque nada hay tan importante como aquel acontecimiento por el que Cristo, a través de su pasión - muerte - resurrección, "pasó", e hizo "pasar" con él al hombre y a la creación entera de la muerte a la vida, de lo viejo a lo nuevo, de las tinieblas a la luz, del dominio del pecado al de la gracia, de la enemistad a la amistad... abriendo un sentido de vida y un horizonte de esperanza insospechados.

Ahora bien, la Pascua de Cristo ha venido a ser la Pascua permanente de la Iglesia que, por medio del culto y a través del año litúrgico, sobre todo el "día del Señor" o domingo y en la festividad anual de la pascua, renueva y actualiza aquel acontecimiento salvador (SC nº 18). Por todo ello, se comprende que la Iglesia diga:

"el triduo santo pascual de la Pasión y Resurrección del Señor, es el punto culminante de todo el año litúrgico" (Calendario Romano, nº 18).

Diócesis de Asidonia-Jerez



DOMINGO DE RAMOS: "ASUMIR LA MISIÓN"

Lo debemos considerar como un preludio, como un pórtico pascual, que anuncia la gran celebración del Triduo. Con la celebración del Domingo de Ramos en la Pasión del Señor, entramos de lleno en la Semana Santa.

La procesión con las palmas:

Es una manera de recordar: la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén, la acogida gozosa con ramas y palmas de los sencillos, el peregrinar de Jesús, al cumplimiento de su misión.

También hoy somos llamados a reconocer al Mesías, a unirnos a los gritos de los sencillos y a asumir la misión.

La lectura de la Pasión:

Son las dos caras del misterio pascual: la procesión con los ramos (el triunfo) y la pasión (el fracaso).

La muerte y la resurrección, el dolor y la alegría.

Con ella la Iglesia nos invita a seguir a Cristo hasta la cruz, para participar también de su resurrección.

JUEVES SANTO

Misa Crismal:

Tiene lugar por la mañana del jueves, como conclusión cuaresmal en perspectiva pascual, aunque normalmente se suele adelantar.

Por una parte, la misa crismal aparece como una celebración sacerdotal por excelencia, no sólo de los ministros ordenados, sino de todo el pueblo de Dios, invitado también a participar.

Cristo es el verdadero "ungido", de donde deriva el sentido cristológico de la unción crismal, y por tanto de la consagración de todos los fieles, a quienes por lo mismo se nos llama "cristianos" (cf. Lc 4,18; Heb 11,26...). Además la misa crismal, congregando en torno al obispo al presbiterio, que renueva sus promesas sacerdotales, es una verdadera epifanía del sacerdocio ministerial, de la unidad de la Iglesia, cuerpo de Cristo orgánicamente estructurado que crece por la diversidad de carismas y ministerios.

Por otra parte, la consagración del crisma y bendición de los óleos subraya el carácter sacramental de la Iglesia, que a partir de los sacramentos (bautismo, confirmación, orden, unción de enfermos) actualiza el misterio pascual, se responsabiliza de la misión, crece con nuevos miembros, y se edifica en medio del mundo. Desde la cabeza, por el cuerpo, se difunde al mundo entero el buen olor de Cristo. La entrega de los óleos a los presbíteros párrocos por parte del obispo, expresa esta misión sacramental para la extensión de la

Iglesia. El que todo esto suceda dentro de la eucaristía, indica su centralidad en relación con los otros sacramentos.

"El Triduo Pascual comienza en la tarde del Jueves Santo y se prolonga hasta las vísperas del Domingo de Resurrección"

Misa vespertina de la Cena del Señor

Lavatorio de los pies:

Es la expresión de una actitud radical de servicio y amor, que debe manifestarse en toda la vida del cristiano.

Fraternidad eucarística:

El jueves santo expresa de múltiples maneras el amor sin límites de Cristo. Cristo ama y se hacer amar, en la declaración de amistad (vosotros sois mis amigos), en la fracción del pan y en el pasar la copa (cuerpo y sangre derramada por vosotros), en la disposición a perdonar (uno de vosotros me va a entregar)... amar hasta el fin significa, para Cristo, amar mediante la muerte y más allá de la muerte.

"Haced esto en conmemoración mía": *Institución de la Eucaristía. Institución del Sacerdocio.*

El traslado del Santísimo Sacramento al lugar de la reserva:

Se deben cumplir las normas de la Iglesia. Se ha de preparar una capilla convenientemente adornada, pero el adorno ajústese a esta indicación: "no perder de vista la sobriedad y la austeridad que corresponde a la Liturgia de estos días".

Habría que destacar el término "monumento", pues en latín, es sinónimo de sepulcro, y en ese momento el Señor aún está vivo.

La reserva de la Eucaristía está destinada sobre todo a la comunión de los enfermos o de los moribundos (viático). Pero la reserva de este día tiene también otros sentidos, como son: la admiración, contemplación y adoración del misterio de la Eucaristía, como misterio de entrega y amor; la significación de la originalidad de una despedida que es al mismo tiempo permanencia, de una marcha que implica un nuevo quedarse con los amigos. Tal vez ningún día como hoy aparece con tanta claridad que, si el amor de Cristo permanece, la Eucaristía no puede ser otra cosa que el "sacramento permanente".

El despojo de los altares:

Expresa el despojo de Cristo que, apresado, es abandonado por los

suyos. A partir de este momento los signos de la alegría desaparecen, las campanas enmudecen, y el corazón de la comunidad creyente guarda un silencio emocionado participando en el "drama de Jesús".

VIERNES SANTO: "ENTREGA HASTA LA MUERTE".

Liturgia austera: Lectura de la Pasión. Adoración de la Cruz. Comunión.

La muerte en la cruz es la máxima expresión del amor de Dios al hombre. "Tanto amó Dios al mundo, que entregó su propio Hijo para la salvación".

Porque en la cruz vence el amor sobre el odio, puede el hombre creer que ha comenzado una realidad nueva y eterna, por ella renace el gozo del amor, desde ella se abre el mundo a la esperanza. *Sólo en la muerte de Cristo puede encontrar sentido la muerte del hombre.*

SÁBADO SANTO: SILENCIO CARGADO DE ESPERANZA.

"La hora de la madre".

El sábado es un *día de religioso y profundo silencio*, en el que contemplamos el dolor de la muerte y la esperanza de la vida.

En este día es preciso destacar, *la gran esperanza y confianza de María*. Ella fue la que verdaderamente creyó y esperó. Por eso se la llama "madre de esperanza".

María es en verdad *nuestra esperanza* porque, nos ha dado a Jesús "esperanza nuestra", nos ha dado la posibilidad de vivir con esperanza, y de esperar la plenitud prometida. **María es, de forma especial en este día, nuestra madre y nuestro modelo de vida entregada como colaboración a la misión redentora.**



VIGILIA PASCUAL: EL FINAL SE LLAMA RESURRECCIÓN

Cristo no acabó en la pasión ni en la muerte del viernes santo. ¡Resucitó!. Es preciso haber muerto y haber sentido la densidad de las tinieblas y del pecado, para poder percibir la novedad inmensa de una nueva esperanza, el gozo de una vida que nace o la alegría de una luz radiante que brota de la oscuridad.

Quien no ha mirado de frente a la cruz del viernes santo, no puede ver tampoco la novedad de la resurrección. Esta noche, para nosotros es la noche santa por excelencia, el comienzo de un nuevo caminar hacia la luz y hacia la vida. Ningún cristiano puede sentirse ausente de la alegría de esta noche. Debe ser para nosotros como la primera de nuestro nacimiento a la vida, pues no en vano renovamos nuestro bautismo. **Necesitamos morir cada año, porque cada año tenemos necesidad de resucitar a la maravillosa novedad que hay entre nosotros.**

DOMINGO DE PASCUA: ¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

El creyente es invitado a cantar el cántico nuevo del aleluya pascual. Resaltar la importancia de las vísperas bautismales: celebrarlas con gran solemnidad.

OCTAVA DE PASCUA: 8 días solemnes.

Única ocasión del año en que todos los días de la semana se celebran con categoría de solemnidades.

Las misas festivas de estos días son la fe pascual hecha plegaria, expresada en la formulación de cada una de sus oraciones. Los oficios contenidos en la *Oración de las Horas* expresan la fe y la alabanza pascual. Los textos evangélicos son las apariciones del Resucitado, teniendo presente la gran tradición bautismal de esta semana. La paz, la reconciliación universal y el perdón, el domingo como día de reunión, y sobre todo el Cordero inmolado y glorificado, deben centrar la atención. El Señor glorificado, donador del Espíritu, funda el testimonio de la Pascua, que la Iglesia celebra y que ha de anunciar... **¡hasta la Pascua Eterna!**